

SECCION DE ICTIOLOGIA Y PISCICULTURA

La repoblación de los ríos

Terminada la campaña de repoblación correspondiente a la presente temporada en los ríos de nuestra región, cabe plantearse el problema de los resultados que se obtienen, para determinar si realmente tal campaña rinde o no los resultados esperados.

Sabido es que las experiencias realizadas especialmente por los americanos en la cuestión del salmón, han demostrado ser muy grandes las ventajas de la repoblación artificial en relación a la natural.

Desgraciadamente no contamos todavía aquí con factores de tiempo suficientes y estudios de permanencia continuada, para determinar con certeza los resultados prósperos o adversos de los que se realizan.

Un estudio, presentado por nuestra Sección de Ictiología en cuanto a, la campaña de repoblación del pasado año, ha sido imposible de llevar a cabo en el presente, y aun cuando los miembros de la misma están tratando de completar sus datos, dado el hecho de su no intervención directa en el actual año, eso será poco menos que imposible.

En principio parece demostrado el poco o ningún valor del realizado a base de la trucha arco iris, ya que a pesar de nuestras reiteradas indicaciones para conseguir conocer captura y número de ejemplares, no hemos recibido señaladamente ni de uno solo. Con ello se confirma la teoría en su día expuesta en uno de los números de nuestra Revista en cuanto al nulo o poquísimo valor de ese tipo de repoblación.

En cambio los resultados en el río Araxes, único río de la provincia que aparte de una repoblación continuada y relativamente intensa ha tenido siempre guarderío merced al esfuerzo de los tolosanos, demuestra la eficacia de la repoblación artificial no solamente por el número de ejemplares que periódicamente se capturan, sino también por la variación morfológica de las piezas pescadas, que permite apreciar la desaparición de la trucha indígena y su sustitu-

ción por una especie de trucha equivalente a la existente en el río Bidasoa, procedencia en su mayor parte de los alevines y huevos con que se verificó la repoblación.

Este aspecto de influencia innegable, nos trae de la mano al esfuerzo actual de los piscifactores franceses para conseguir cortar la degeneración iniciada en los reproductores estabulados de largo tiempo, mediante la inclusión entre ellos de nuevas especies, traídas concretamente en este caso de Dinamarca, cuyas condiciones de voracidad y fiereza han de contribuir en forma efectiva al mayor desarrollo y en su caso deporte, en las futuras repoblaciones.

Todo lo expuesto nos hace ver la conveniencia de conseguir un tramo o trozo de río de cierta importancia en el que con independencia del aspecto deportivo del que no se podría prescindir, se pueda realizar un estudio continuado y permanente de todos los aspectos y consecuencias derivadas de la repoblación que permanecen hoy en cierta ignorancia en razón precisamente de la dificultad de su estudio en los estanques cerrados de las piscifactorías, o en los ríos que son libres en su totalidad.

Creemos que nuestra Federación Provincial podría encargarse de tal misión, estudiando la posibilidad a través del actual Reglamento de acotar un trozo de río para dedicarlo expresamente a dicha, cuestión de experiencias.

Naturalmente que este ensayo habría de verificarse de acuerdo con las sociedades que la integran y evitando a toda costa que en ningún caso el trozo acotado pueda servir de esparcimiento exclusivo a beneficio de unos pocos.

Dentro de nuestra provincia el único río que cuenta con posibilidades para llegar a constituir una reserva en ese sentido y permitir un estudio con captura de ejemplares de tamaño, es el río Leizarán, que por sus condiciones de pureza de agua y aforos conocidos, curso dentro de la provincia, permitiría mejor que ninguno, tales experiencias.

Por otra parte únicamente de esa forma puede estudiarse con certeza la influencia de los factores extraños al aspecto de la repoblación misma, factores sin embargo de verdadera importancia dentro del resultado de una campaña de repoblación.

En este mismo momento en uno de los ríos mejor cuidados de España y en el que más interés ha puesto el Patronato Nacional de Turismo y el Servicio Nacional, cual es el Deva-Cares, tropieza con inconvenientes no previstos y de interés sin embargo, a los que los ribereños conceden verdadera importancia.

Tales son la subida de la lubina con la marea a la caza de los infelices pintos, y la existencia de determinadas especies marítimas

que se acumulan en la barra en persecución de lo propios salmones.

La carnicería de pintos por parte de la lubina, se considera de verdadera importancia y el destrozo producido en los salmones por otras especies parece tener asimismo un interés digno de considerarse.

Sin embargo las medidas de remedio de uno y otro aspecto no han sido estudiadas todavía, indudablemente por no haber sido previstas en el campo de las a adoptar en la campaña de repoblación y mejoramiento de ambos ríos.

Esto nos trae de la mano al problema de la zona internacional del Bidasoa con sus pescadores de red y de asticót que invalidan en gran parte cualquier esfuerzo que en relación a ese río se realiza.

Aun cuando desgraciadamente tales factores no puedan entenderse como los más importantes por fallar otros aspectos más esenciales dentro del río mismo cuales son por ejemplo el desastroso estado de las escalas existentes en la presa de la regata de Endara en las proximidades de Enderlaza y la del molino de Argaya en Vera, por no citar otras de tramos superiores del río y que demuestran que este problema de las escalas sigue todavía sin una solución definitiva.

Como se ve, todo lo que hemos escrito constituye en cierto modo una divagación inconcreta en relación a un tema, es indudable que el resumen de la labor por los ríos locales iniciada en fecha reciente y con problemas tan tremendos como el factor industrialización, no ha hecho más que empezar.

La iredad implica en todo caso y en el conjunto fluvial de esta región, la existencia de una preocupación y esto es un paso adelante si comparamos esta preocupación con la que existía hace media docena de años.

Tenemos confianza de que dicha preocupación cristalice en medidas concretas que poco a poco y merced al eficaz auxilio de un Servicio que como el Nacional, se resiente asimismo de una cierta falta de veteranía, permitirán llegar a la meta en la que todos confiamos.

J. E. A.

